

**Queridos hermanos,
Saludos fraternos.**

Me hago el portavoz de la comunidad local para manifestarles nuestra alegría por cooperar en el proyecto misionero de Amatongas. Somos sensibles a su comprensión y a su interés al inicio de nuestra misión educativa con los jóvenes de la región de Amatongas.

En lo que concierne a la pastoral vocacional, pensamos trabajar con los jóvenes según nuestro carisma valorando, sin embargo, otras vocaciones. Sin embargo, fieles al acuerdo con nuestro obispo, hemos decidido no invitar a ningún joven a la formación inicial sino después de que hayan pasado cuatro años de nuestra presencia en el país. Esto lo tenemos claro y lo vemos normal.

La construcción de nuestra casa va a buen ritmo. En dos semanas a más



tardar, estará realizada la mitad de la obra: el tejado está terminado; las conducciones de agua para los servicios, las duchas y los lavabos están instaladas; las ventanas, las puertas y los armarios de las habitaciones solo esperan la pintura. Todo va bien por el momento. Dentro de algunas semanas los hermanos comprarán la pintura para el interior de la casa.

El domingo seremos al menos 8 en la mesa: los hermanos de la comunidad de Amatongas, dos jóvenes voluntarios de Estados Unidos, el hermano Herbert Mangove, provincial de ESA y otro hermano acompañarán al hermano Fabian Jonge, el cuarto miembro de nuestra comunidad.

Les doy las gracias por su atención y su generosidad para con nosotros. Estaremos unidos a los miembros del consejo general y al Instituto cantando y orando el Ametur Cor Jesu.

**Hermano Luc Favreau, s.c.
Superior local**